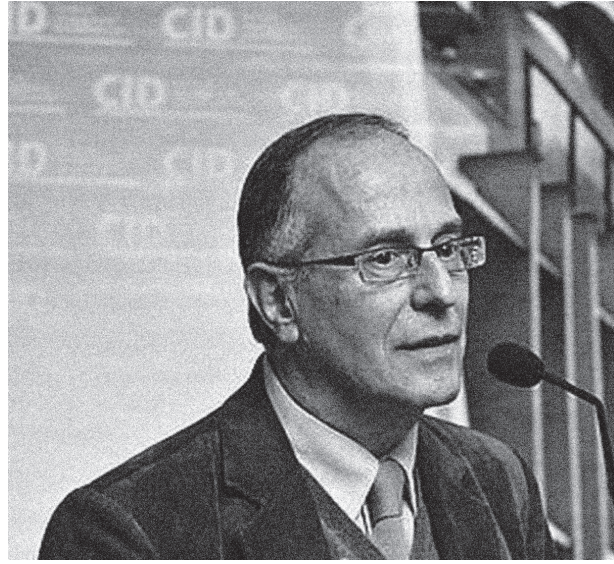


José Guillermo García Isaza

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia

— ¿Qué opina de la siguiente oración de Joan Robinson: “El propósito de estudiar la ciencia económica no consiste en adquirir un conjunto de respuestas ya elaboradas para las cuestiones económicas sino aprender cómo evitar que los economistas nos engañen”?

El primer papel que debe cumplir el conocimiento es ayudar para que las personas sean más informadas y menos ingenuas, y son menos ingenuas en la medida que el conocimiento es más comprensivo, fundamental y pertinente. En esa medida, como sugiere la profesora Robinson, cuando se entienden mejor los postulados del análisis económico, las personas pueden ser menos vulnerables ante aquellas ideas poco convincentes de los economistas. Al respecto, lo que se observa en la actualidad es un alto grado de ingenuidad económica en amplios grupos de población. Un ejemplo de esto en la vida cotidiana es cuando un periodista entrevista a algún economista, el economista contesta una corta respuesta y esta se transmite como si se tratara de una verdad, cuando en definitiva esta no es la última y única explicación. De hecho, el economista



Fotografía: [www.agenciadenoticias.unal.edu.co/ndetalle/article/ciencias-economicas-60-anos-de-investigacion-para-la-equidad.html].

contestó en el marco de alguna teoría, basada en supuestos y restricciones que el público en general no conoce; por lo tanto se transmite información incompleta de forma bastante superficial. La gente puede permanecer en una especie de “laberinto”: cree haber entendido cuando en realidad ha recibido una información restringida e incompleta.

— ¿Qué cualidades debe desarrollar un economista dentro de su proceso de formación?

¡Importantísimo! La primera cualidad es construir una capacidad de autonomía en el pensamiento, en palabras coloquiales o en argot “no tragar entero”, desarrollar la capacidad de estudio y análisis personal, para cada vez

estar más alejado de las ideas fáciles y los lugares comunes tan frecuentes en Colombia. Se debe estimular la capacidad de pensar con libertad, rigor y autonomía para elaborar el propio análisis e interpretación de los problemas. No se debería olvidar que siempre hay posiciones conceptuales, que una teoría siempre supone una concepción del mundo particular y que existen diversos enfoques y perspectivas teóricas para entender un problema. Casi que es natural la adopción de un determinado punto de vista, dentro del cual se busca la coherencia, al considerar que el conocimiento que de allí se deriva es pertinente para la postura analítica, pero este debe ser un acto muy consciente, ilustrado y fundamentado. A medida que el estudiante desarrolla su capacidad de pensar por sí mismo, puede estudiar libremente las teorías, el estudiante puede conservar cierta distancia, y desarrollar la habilidad y la capacidad para descifrar dónde están los alcances y debilidades de cada teoría. ¿Por qué esa teoría tiene límites? ¿Por qué esa teoría no es un mito? Cuando trabajamos con esta o aquella teoría se debe tener la prudencia, para saber hasta dónde se puede trabajar con cada una. Al contrario, cuando se desconocen sus límites es posible que la teoría se convierta en un mito. Las diferentes teorías reflejan problemas y puntos de vista diferentes y, por lo tanto, son herramientas dentro de todo el conocimiento económico.

— Dentro del trabajo que usted desarrolla en esta institución, ¿cuál es el valor agregado que esta universidad ofrece a quienes están en el proceso de formación?

Me propone un concepto que complica la pregunta, ya que el concepto de valor agregado es una estimación de una medida económica, y yo creo que lo que más les aportamos a los estudiantes en la universidad es algo que no es medible en términos económicos, es “cultura”, en el sentido moderno de la expresión, la cultura moderna está basada en el conocimiento. Se tiene en cuenta que los estudiantes ya vienen con un conocimiento básico de la secundaria y aquí encuentran un ambiente importante que les aporta nuevos contenidos de comprensión del mundo moderno. Lo primero, un acercamiento sólido a un campo particular de las ciencias económicas (administración, contaduría o economía) o, en otras palabras, un fortalecimiento de la cultura a través del conocimiento, esta es la principal característica de nuestros egresados. Lo segundo, una cultura de tolerancia con la diversidad de ideas y formas de pensamiento, en este caso con la diversidad de enfoques y perspectivas teóricas. A veces se tiene la inclinación a seguir algún enfoque particular, pero en realidad no existe un enfoque único de conocimiento en la teoría económica. En este sentido, esperamos que nuestros

egresados comprendan que existen diferentes teorías y enfoques que reflejan el pensamiento plural del cuerpo docente.

Lo tercero, los estudiantes desarrollan un sentido de crítica, pero no en el sentido de la crítica como algo que niega sino en la búsqueda de fundamentos para construir un pensamiento divergente y, por eso, nuestros egresados se caracterizan por conservar el derecho de la duda. En la disciplina en que se encuentren siempre se interrogan, entonces no van a asimilar sino que van a conservar la duda metódica. Y este punto se logra porque en general los docentes de esta facultad, en cada clase, intentan convencer o persuadir a los estudiantes por medio de sus argumentos, pero no los obligan, pues resultaría un hecho académico inaceptable obligar a los estudiantes a seguir una forma de pensamiento particular y, en ese sentido, sería tratarlos como subalternos. Estamos formando pares y si formamos pares estamos formando personas libres de pensamiento.

— ¿Usted considera que la economía es una ciencia interdisciplinar? Es decir, ¿es una ciencia que se pueda articular con el trabajo de otras disciplinas?

Por supuesto. ¿Qué sería de la economía sin las matemáticas por ejemplo? Eso ya de entrada demuestra que es interdisciplinar, ya que un tema fun-

damental en la economía es la medida, en los precios, en los valores económicos, pero no podemos dejar de lado que la economía también es una ciencia social. No es una ciencia abstracta, es la ciencia que estudia cómo los seres humanos viven y organizan la vida económica. Desde ese punto de vista necesitamos diferentes áreas, como la psicología en el tema de los comportamientos. En economía nos hemos sesgado que el único comportamiento viable es el comportamiento racional desde el punto de vista económico, pero la psicología es importante para lograr entender otras formas de comportamiento, como los hedonistas y otros problemas de elección. La historia es fundamental porque la sociedad no siempre ha sido la misma, y la economía se ha transformado al igual que cambian los precios o las relaciones de intercambio. Llegar a la economía de hoy no fue una línea continua, la historia nos permite observar estas variaciones de una forma más cercana. Otro enfoque, como el de la economía institucional es fundamental porque existe una alta correlación de un país con el funcionamiento de sus instituciones; cuando existen instituciones modernas bien definidas y creíbles, es más probable que su economía funcione de una mejor manera. Por esto, la economía necesita trabajar y apoyarse en diversas áreas de conocimiento, no solo de la lógica, sino de las demás para poder trascender y ser más apropiada con la realidad que estudia.

— ¿En la enseñanza de la economía en Colombia se ha priorizado un pensamiento único?

Yo diría que sí, la evidencia está en las pruebas de Estado (Ecaes) donde solo se priorizan tres materias fundamentales: macroeconomía, microeconomía y econometría. El soporte principal de la micro y la macro es la teoría neoclásica, y se evidencia un peso muy fuerte de esta perspectiva en la actualidad. Está muy bien que se trabajen estas materias, indispensables en economías con mercados que funcionan bien y están bien conformados, pero que “además” se dé importancia a otras dimensiones que permiten comprender problemas no resueltos. Hay un hecho que produce un gran embrujo en los seres humanos, y es la lógica, lo cual produce una fascinación. Como la teoría neoclásica tiene esta particularidad, desarrolla una construcción lógica que es muy cautivadora. Pero la realidad no se logra explicar únicamente con este modelo lógico, la realidad tiene otras cosas que son importantes igual que la lógica perfecta. Además de lógica económica, pienso que se deberían estudiar seriamente las instituciones y la historia, en razón a la debilidad que se evidencia actualmente en este tema; otra perspectiva necesaria sería la economía del medio ambiente, pero no solo desde el punto de vista de la relación costo-beneficio, sino desde el punto de vista de la sostenibilidad ambiental y social.

Otro punto que conviene reconocer es que Colombia todavía es un país en desarrollo. En el orden del uso del conocimiento, seguimos siendo un país en desarrollo, encontramos que el conocimiento muy sofisticado se maneja a nivel puramente lógico y no a nivel práctico, somos un país en desarrollo en el uso práctico del conocimiento. Pero cada vez que tenemos necesidades de hacer uso práctico del conocimiento, desgraciadamente siempre se piensa en el exterior, ¿esta es una realidad de la forma como se piensa el país!

Lo que habría que hacer es buscar con consistencia un uso moderno o práctico del conocimiento, para producir soluciones útiles, apropiadas y pertinentes. Los países que se preocuparon por esto son los países que han adquirido una capacidad muy fuerte para producir soluciones prácticas basadas en el conocimiento. Ejemplos de esto son: Inglaterra en el siglo XVIII, con la revolución industrial, o China en las últimas décadas, su crecimiento no ha estado basado en servicios espurios de baja productividad sino en el uso práctico del conocimiento en diversas áreas que aumentan la productividad y el ingreso por habitante.

— ¿Qué deficiencias identifica en la formación de economistas en el país? ¿Cuál es el camino que usted sugiere para corregirlas?

La deficiencia que yo encuentro es que todavía estamos lejos de entender el problema del desarrollo. Ese problema no lo resuelve el enfoque convencional; la teoría básica en la micro y la macroeconomía, siendo importantes para cierto tipo de problemas, no ayudan a aclarar este tema. Creo que su utilidad puede ser más importante en la medida en que los mercados sean más dinámicos y estructurados, pero estas teorías no logran dar cuenta de los problemas que frenan el desarrollo en nuestro país.

Otro tema que me gustaría recalcar es la necesidad de una formación más pertinente de los economistas al contexto regional. Por ejemplo, en Bogotá, Medellín y Cali está muy bien que aprendan la micro y la macro y toda la sofisticación que puedan tener,

porque se podría decir que estos son quizás los mercados más maduros del país, pero imagínese un economista en Sucre o en Caquetá en un contexto totalmente distinto al que se vive en las capitales. Mi crítica va dirigida a que cuando se observa lo que se enseña en las regiones es frecuente encontrar una réplica de los programas de las grandes capitales del país, y esto poco servirá finalmente porque cada región tiene sus problemas específicos y costumbres. Por lo tanto, se debería potenciar y mejorar la capacidad en el estudio y conocimiento de las regiones teniendo en cuenta sus características y dimensiones propias. Por consiguiente, la formación en este campo debería servir para lograr un uso más pertinente y adecuado del conocimiento en el contexto de las problemáticas regionales.